Vía Crucis Juvenil

Guía: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Guía: Queridos jóvenes, el Señor los invita de nuevo a que sean protagonistas de su servicio; quiere hacer de ustedes una respuesta concreta a las necesidades y sufrimientos de la humanidad. Para cumplir esta misión, Él les señala la vía del compromiso personal y del sacrificio de sí mismo: la vía de la cruz que es la única vía que vence el pecado, el mal y la muerte, porque desemboca en la luz radiante de la resurrección de Cristo, abriendo el horizonte a una vida nueva y plena (S. S. Francisco).

PRIMERA ESTACIÓN

Jesús es condenado a muerte

(cf. Mc 15, 14-15)

V. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Señor Jesús, muchos jóvenes se sienten abandonados por la familia y por la sociedad, y fácilmente son atraídos por el camino del mal: drogas, prostitución, robos, violencia de toda especie. Ayuda a los jóvenes a que transmitan ánimo y esperanza en un mundo que vive sin salidas y con muchas contradicciones. Que la cruz de Jesús los impulse a ser portadores de esperanza en vez de quedarse en la queja de quien maldice en medio del pesimismo, pero no hace nada por salir de ella. Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

SEGUNDA ESTACIÓN

Jesús carga con la cruz a cuestas

(cf. Mc 15, 20)

V. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Señor Jesús, sabemos que la falta de una política honesta ha dejado a muchos jóvenes sin condiciones dignas de educación, trabajo e integración social. En ti depositamos toda nuestra esperanza. Ilumina a todos los jóvenes, fortalece a los que luchan por la justicia y concédenos la vida nueva que tú nos anunciaste. Enséñales y concédeles las fuerzas necesarias para cargar siempre con su propia cruz, una cruz sin brillo, una cruz que a veces se hace insoportable pero que contigo, pueden llevarla con amor. Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

TERCERA ESTACIÓN

Jesús cae por primera vez

(cf. Is 53, 4. 7)

V. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Señor Jesús, esta primera caída nos recuerda las caídas de tantos jóvenes en el alcohol, en la droga, en la violencia, en el vicio, en toda forma que impide que ellos sean realmente felices. No permitas que caigan en las redes de los falsos placeres, de los vicios y en el desencanto de la vida. Ayúdales a crear entre todos verdaderos espacios de participación en la Iglesia y en la sociedad. Te suplicamos que ayudes a todos los jóvenes caídos a levantarse y volver al hogar de tu corazón. Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

CUARTA ESTACIÓN

Jesús encuentra a su Madre
(cf. Lc 2, 34-35. 51)

V. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Señor Jesús, sabemos que el apoyo de la familia puede ser una gran fuerza renovadora para tantos jóvenes condenados al mundo de las drogas, de los vicios, de la prostitución, de la incomprensión y de toda forma de exclusión social. También sabemos que muchos jóvenes experimentan la decepción de tantos amores. Únicamente el amor de una madre, de una familia, permanece siempre en pie. Acompaña los pasos cansados de tantos jóvenes y enséñales el camino de la aceptación. Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

QUINTA ESTACIÓN

Simón de Cirene lleva la cruz de Jesús
(cf. Mc 15, 21-22)

V. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Señor Jesús, los jóvenes necesitan personas que estén a su lado, que compartan sus dudas, sus fracasos, sus sueños y esperanzas y, sobre todo, que les ayuden a llevar con paciencia la cruz de la vida. Te suplicamos que envíes muchos cirineos para que estén cerca de los jóvenes, especialmente en los peores momentos de su vida. Que muchos de estos cirineos también motiven a los jóvenes para que ellos, de igual forma, sirvan a muchos de sus hermanos y los conduzcan en el amor a Dios y al prójimo. Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

SEXTA ESTACIÓN

La Verónica enjuga el rostro de Jesús

(cf. Is 53, 2-3)

V. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Señor Jesús, somos conscientes que el apoyo de la familia y, en general, de las instituciones es fundamental para incentivar a los jóvenes a superar los obstáculos que muchas veces amenazan sus derechos de poder participar consciente y responsablemente en la construcción de un mundo mejor. Te suplicamos que surjan muchas verónicas, que sean capaces de ayudar a tantos hermanos que andan desorientados para que en el mundo se implante la civilización del amor. Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

SÉPTIMA ESTACIÓN

Jesús cae por segunda vez

(cf. Is 53, 5)

V. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Señor Jesús, si sentimos compasión al recordar a Jesús caído en el camino al calvario, entonces, ¿cuál ha sido nuestra actitud frente a nuestros hermanos caídos en el abismo de las drogas, en la explotación con fines lucrativos, en el desencanto de vivir, y en la marginación social? Te imploramos nos concedas la fuerza para ayudar a todas las personas a que vivan en la dignidad de hijos de Dios, y a combatir las fuerzas del mal que tiran por tierra la esperanza de los jóvenes. Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

OCTAVA ESTACIÓN

Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

(cf. Lc 23, 27-28)

V. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Señor Jesús, el mundo de los jóvenes de hoy busca el consuelo fácil. A veces a costa de la verdad. Por eso, queremos que tú con tu amor y tu ternura, nos consueles siempre en el camino de la vida y nos ayudes a mostrarnos siempre disponibles ante tantos jóvenes que han perdido el norte, es decir, el rumbo de sus vidas. Te rogamos que los jóvenes, aún en medio del dolor, nunca pierdan la alegría y la esperanza en cumplir sus objetivos junto con sus familias y sus seres queridos. Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

NOVENA ESTACIÓN

Jesús cae por tercera vez

(cf. Flp 2, 6-8)

V. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Señor Jesús, son muchos jóvenes que habiendo caminado con mucha esperanza durante sus estudios, caen inevitablemente en el vacío por no conseguir empleo, por no sentirse valorados, por no vislumbrar su futuro con esperanza. Generalmente la falta de oportunidades hace que muchos jóvenes se sientan débiles como Jesús. Te pedimos que los ilumines y los ayudes a levantarse cuando sus fuerzas decaigan pues tú eres el vencedor del pecado, del dolor y de la muerte. Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

DÉCIMA ESTACIÓN

Jesús es despojado de sus vestiduras

(cf. Mc 15, 24)

V. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Señor Jesús, hoy vemos cuántos jóvenes son despojados de sus estudios, de sus trabajos, de su dignidad más elemental, de ver sus derechos pisoteados y vulnerados. Te imploramos que los jóvenes no caigan en la tentación de la desesperanza, de la tristeza de una vida vivida sin ti, que las injusticias sociales no apaguen el brillo y su ánimo de vivir. Que cada vez surjan instituciones y trabajos más justos que hagan valer sus derechos e incentiven sus talentos. Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

UNDÉCIMA ESTACIÓN

Jesús es clavado en la cruz

(cf. Lc 23, 39-43)

V. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Señor Jesús, al lado de tantos jóvenes que viven crucificados a la droga, al vicio en todas sus expresiones y a la precariedad de un futuro incierto, en todas las cruces posibles, te rogamos que los ayudes a vivir en medio de los sufrimientos y permite que cultiven siempre su autoestima a través de una identidad fraterna y solidaria. Que el amor que solamente tú puedes ofrecer, produzca en ellos abundantes frutos para bien de toda la sociedad y les devuelvas siempre la esperanza. Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

DUODÉCIMA ESTACIÓN

Jesús muere en la cruz

(cf. Mc 15, 33-34. 37. 39)

V. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Señor Jesús, tú que has muerto por nuestros pecados y rebeliones, ayúdanos a comprender que sin ti no podemos hacer nada. Te imploramos que dirijas tu mirada amorosa hacia tantos jóvenes que aún no te conocen y que necesitan conocerte. Ampara a tantos jóvenes y a sus familias que pasan por situaciones de sufrimiento y mueren víctimas de la violencia. Bendice a toda la juventud para que persevere en el camino de la fe. Que los jóvenes reconozcan que si morimos por Cristo, resucitaremos con Él. Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

DECIMOTERCERA ESTACIÓN

Jesús es bajado de la cruz

(cf. Mc 15, 42-43. 46a)

V. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Señor Jesús, muchos jóvenes son seducidos por otros jóvenes a entrar en el mundo de los vicios, la delincuencia, el terrorismo y, en general, en una aparente vida más fácil con la promesa de una vida más lucrativa y placentera. Pero cuando caen hasta lo más profundo, sus supuestos amigos ya no están. Solo su familia estará recibiéndolos en sus brazos. Te pedimos que ilumines y orientes el corazón de los jóvenes y encuentren en su familia el apoyo necesario. Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

DECIMOCUARTA ESTACIÓN

El cuerpo de Jesús es puesto en el sepulcro

(cf. Mt 27, 59-60)

V. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Señor Jesús, sabemos que lo que mueve a los cristianos y de manera especial a los jóvenes, a vivir con tus mismos sentimientos, es la gracia que solamente tú puedes otorgar desde tu Palabra, para que los jóvenes puedan vivir en una esperanza siempre presente que se fundamenta, desde luego, en el camino de la cruz, pero cuyo destino será la Vida que no se acaba. Te imploramos que los jóvenes sean valientes y perseverantes, en medio de las pruebas, y su ánimo nunca se apague. Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

DECIMOQUINTA ESTACIÓN

Jesús resucita de entre los muertos

(cf. Mc 16, 5-6)

V. Te adoramos, ¡oh Cristo!, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.*

Señor Jesús, sabemos que muchos jóvenes quieren ser testigos de tu amor resucitado en medio del mundo porque quieren vivir una vida nueva alejados del mal y del pecado. Te pedimos humildemente que cada vez más surjan valientes y decididos jóvenes en medio del mundo y de la Iglesia para que, dejándolo todo, se arriesguen a anunciar que tú eres el verdadero Camino, la Verdad y la Vida. Amén.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.